

Dolores Serrano*

El inglés, *lingua franca* de la globalización y su repercusión en diversos ámbitos sociales y académicos

English, the *lingua franca* of globalization

Resumen

Este trabajo revisa las causas que han hecho del inglés la *lingua franca*, lengua hegemónica, en la época actual. Primeramente se explora el concepto de *lingua franca* en su contexto histórico. Después se analiza la hegemonía del inglés como resultado de los impresionantes avances científicos y tecnológicos de La Gran Bretaña y de Los Estados Unidos de América. Finalmente se aborda algunas consecuencias de la supremacía de la lengua inglesa en el ámbito académico.

Palabras clave: Lingua franca, hegemonía, avances tecnológicos, supremacía, globalización

Abstract

This paper revises the causes that have made English the *lingua franca*, or hegemonic language in today's world. First, the concept of *lingua franca* is explored in its historical context. Then the overwhelming military, economic, scientific and technological developments of Great Britain and of the United States of America are pointed out as the forces behind the spread of the English language. Finally some implications of the dominance of English in the academic field are considered.

Key words: Lingua franca, hegemony, technological developments, dominance, globalization

Introducción

Este trabajo se propone revisar algunos factores que han intervenido para que el inglés se haya convertido en la *lingua franca*, lengua común, hegemónica, en la época actual y se refiere a los procesos de la globalización como impulsores de tal hegemonía.

Primeramente se explora el concepto de *lingua franca* y se hace referencia a algunas *linguas francas* de la antigüedad. Después se revisa el surgimiento del inglés como la lengua hegemónica en el mundo globalizado. Finalmente se aborda la relación entre la lengua inglesa y su influencia en el mundo globalizado, México incluido.

Las lenguas francas del mundo antiguo

En el transcurso de la vida humana, la necesidad de los individuos de explorar tierras desconocidas, interactuar con otros grupos sociales, intercambiar mercancías, información y cultura ha propiciado el contacto entre pueblos con diferentes lenguas, culturas y formas de vida. Evidentemente, los hombres han tenido que buscar formas de vencer las barreras de la comunicación y de este esfuerzo, o de procesos imperialistas, han surgido las *linguas francas*.

Una *lingua franca* se puede definir como aquella que es usada por diferentes grupos sociales para comunicarse cuando no hay una lengua común para hacerlo.

Es probable que el arameo, lenguaje del Imperio Persa, pudiera haber sido la primera *lingua franca* en el mundo. El arameo fue hablado desde Egipto hasta la

India y su periodo de mayor influencia se ubica entre los años 300 a.C. a 650 d.C. Se han encontrado inscripciones antiguas en arameo en Grecia, Afganistán, India, Arabia del Norte y Egipto. Además de haber sido desplazado por el griego, lengua llevada a amplias regiones del mundo por el conquistador Alejandro Magno, más tarde el arameo también fue desplazado por el latín de los conquistadores romanos, y a pesar de ello, logró sobrevivir. Hoy en día aún se habla en algunos pueblos de Palestina.¹

Según Philippe Wolff, hacia el año dos mil antes de Cristo las lenguas imperantes en las regiones del Indostán al Atlántico y de la península escandinava al Mediterráneo eran lenguas derivadas del indoeuropeo. Debido a que en aquel tiempo muchas lenguas eran habladas y todavía no había registros escritos, no se pueden hacer afirmaciones muy precisas sobre ellas. Sin embargo, cuatro grupos lingüísticos dejaron algunos registros de su existencia: el hitita, el indoario, el griego y el itálico. Ello ha permitido saber algo sobre estas familias lingüísticas.²

El latín como *lingua franca*

El latín surgió del itálico y fue la lengua de los habitantes del Lacio desde el siglo VII antes de Cristo; es un hecho conocido que de este idioma surgieron las lenguas románicas. Con la expansión del Imperio Romano, el latín se impuso en todos sus dominios y logró eliminar otras lenguas derivadas del itálico, como el umbrío y el

¹ Vid. Philippe Wolff, *Origen de las lenguas occidentales*.

² *Ibid.*, pp. 28-45.

osco, que terminaron por desaparecer. Esta eliminación fue consecuencia de la conquista y del sometimiento de los pueblos invadidos, lo que en este caso hizo posible la imposición del latín como *lingua franca* en las vastas regiones conquistadas por los romanos.

Wolff afirma que el latín fue una de las muchas lenguas que se hablaban en el Imperio Romano, pero éste expandió el idioma por todos sus territorios y lo convirtió en la lengua de la administración en casi en toda la parte oriental de sus dominios. Algunas lenguas de las regiones conquistadas, como el griego y el arameo, ofrecieron resistencia y lograron subsistir.

El Imperio Romano extendió su lengua “desde los confines de Escocia hasta el oriente helenístico, y de la actual Rumania a las columnas de Hércules, aunque no sin resistencia encarnizada por parte de las poblaciones sometidas”.³ Si bien Wolff menciona que el latín fue la lengua de la administración romana, fue también la *lingua franca* del imperio, es decir, la lengua que permitía intercambios de todo tipo con los pueblos sometidos.

Cuando los conquistadores sometían alguna región, establecían su aparato de gobierno, creaban escuelas donde se enseñaba el latín e instalaban centros de esparcimiento. Tal actividad era polo de atracción tanto de las poblaciones urbanas como de las rurales, de modo tal que los pueblos conquistados veían la necesidad de aprender la lengua de sus invasores. En estas regiones surgió un bilingüismo, esto es, los nativos hablaban su propia lengua pero también aprendían el latín; cuando finalmente el idioma imperial terminaba por desplazarlas e imponerse, en-

tonces las lenguas nativas se extinguían como sucedió en la Galia y en la Península Ibérica. Hubo excepciones, como es el caso del griego, que se mantuvo hasta la Edad Media en las colonias griegas de la Galia, desde Niza hasta Ampurias. Wolff afirma que hoy en día aún se habla el griego de entonces en algunas pequeñas poblaciones de esas zonas.⁴

En los casos en los que el latín no trascendió a las zonas rurales, sino que se quedó en las ciudades, con la caída del Imperio Romano, también las urbes sucumbieron y con ellas la lengua de Roma. Para inicios del Siglo III a. C. el latín ya iniciaba su desaparición. Algunas lenguas rurales permanecieron, tal fue el caso del inglés antiguo en Bretaña, Inglaterra.

La lengua inglesa

El inglés forma parte de la familia de lenguas indoeuropeas; el germánico, uno de los grupos lingüísticos descendiente del proto-indo europeo, se considera la lengua madre del inglés.

A diferencia de otras lenguas, el origen del inglés puede ser ubicado con cierta certeza porque surgió de un movimiento migratorio de las tribus de *anglos*, *saxons* y *jutes*, que se establecieron en el siglo V en la Isla Bretaña con fronteras bien definidas por el mar. Estos grupos hablaban una variedad de lenguas indoeuropeas que no guardaban ninguna relación con el celta y el latín de los habitantes de la isla. Lo más probable es que el inglés antiguo se formara de las lenguas indoeuropeas de estos inmigrantes y de la influencia del

³ *Ibid.*, p. 37.

⁴ *Ibid.*, p. 22.

latín y el celta de los habitantes de la región después de varias generaciones.⁵

El inglés inició su expansión en una escala local en las islas británicas, ahora Gales, Escocia e Irlanda, con los movimientos migratorios de las tribus mencionadas. Luego siguió su mayor expansión con las expediciones de la Gran Bretaña a Norte América, hoy Estados Unidos, Canadá y el Caribe, entre los años 1500 y 1600. Hacia el siglo XVII, el ímpetu colonialista de la Gran Bretaña la llevó a incursionar en Australia y Nueva Zelanda, Sudáfrica, el sureste de Asia y el Pacífico del sur, llevando el inglés a estas regiones. Así, el inglés británico, la lengua de los colonizadores, se convertiría en la lengua de poder en las regiones subyugadas.⁶

Evidentemente las conquistas se hacen con el poderío militar; sin embargo, además de la fuerza militar de los pueblos, el poderío económico de éstos y su capacidad para expandirse son factores determinantes en la imposición de su lengua, tal como ocurrió con la expansión del inglés y, como David Crystal recuerda, con la expansión del griego y del latín en su tiempo:

Why did Greek become a language of international communication in the Middle East over 2,000 years ago? Not because the intellects of Plato and Aristotle: the answer lies in the swords and spears wielded by armies of Alexander the Great. Why did Latin become known

throughout Europe? Ask the legions of the Roman Empire.⁷

Los procesos colonizadores del Imperio Británico llevaron el inglés a todos los continentes en los que invadió pueblos, estableció colonias y en donde los nativos se vieron obligados a aprender su lengua, empresa realizada no precisamente con gentileza. Más adelante, con el desarrollo industrial, tecnológico y los avances de las ciencias, la lengua inglesa empezó a expandirse de manera global para la realización de transacciones de diversa índole con otros pueblos.

Crystal considera que la Revolución Industrial, iniciada en el siglo XVIII en la Gran Bretaña, fue la gran detonadora del uso global del inglés: el impulso de esta lengua inició con la colonización emprendida por el Imperio Británico, siguió fortalecida por los desarrollos tecnológicos y de ahí se expandió a otros países. Gran Bretaña fue líder en el desarrollo industrial y comercial; luego, fueron los Estados Unidos de Norteamérica los que, a finales del mismo siglo, hicieron crecer su economía mundialmente y fue así que los intercambios internacionales de diversa índole dieron al inglés un carácter hegemónico.

El desarrollo industrial de principios del siglo XX en la Gran Bretaña empezó a expandirse de manera global. La tecnología de entonces: el telégrafo, el teléfono y la radio, permitieron intercambios comer-

⁵ David Graddol, "The decline of the native speaker", *English in a changing world*, p. 59.

⁶ David Crystal, *English as a global language*, pp. 24-63.

⁷ *Ibid.*, p. 7. ¿Por qué el griego se convirtió en la lengua de la comunicación internacional en el medio oriente hace más de 2000 años? No fue por el intelecto de Platón y el de Aristóteles: la respuesta está en las espadas y lanzas empuñadas por los ejércitos de Alejandro Magno. ¿Por qué el latín se dio a conocer por toda Europa? Habría que preguntar a las legiones del Imperio Romano.

ciales diversos a nivel internacional. Los medios de comunicación: periódicos, radiodifusión, televisión, inician la difusión de información, cultura y entretenimiento a nivel global. Nuevamente el liderazgo de los países de habla inglesa en estas áreas fortalece la presencia de su idioma en el mundo. Se puede decir que estos acontecimientos posicionan a la lengua inglesa como *la lingua franca* de la globalización.

Hoy en día el inglés es la lengua más hablada en los seis continentes; en el Reino Unido, Norte América y Australia es el idioma principal; en África, la India y el sureste de Asia es primera o segunda. Y se puede afirmar que es la lengua extranjera más usada en el mundo.⁸ Según datos del Consejo Británico, para el año 2011 el número de hablantes del inglés como lengua materna era de 375 millones y como segunda lengua, de 375 millones en el mundo. Además, se considera que cerca de 750 millones hablan el inglés como lengua extranjera. El inglés tiene un *status* oficial o especial en por lo menos 75 países, con una población total de cerca de dos billones de personas.⁹

Globalización en su dimensión cultural y neoliberalismo

Según J. Gimeno Sacristán

En términos generales globalización significa el establecimiento de interconexiones entre países o partes del mundo intercambiándose formas de vivir de sus pueblos [...] generándose interdependen-

cias en la economía, la defensa, la política, la cultura, la ciencia, la tecnología, las comunicaciones, los hábitos de vida, las formas de expresión, etc.¹⁰

Los intercambios, interconexiones e interdependencias entre pueblos del mundo se han dado siempre, pero ahora este proceso se ha intensificado, las nuevas tecnologías le han dado una dimensión especial y la lengua inglesa, que es la que nos ocupa, tiene un papel protagónico en el proceso.

Para Sacristán el fenómeno de la globalización es una:

[...] cualidad inherente al carácter compartido que tienen toda cultura [...]. La esencia del existir de la cultura como algo vivo es el ser compartida, el que englobe a individuos. En este sentido, para su existencia y pervivencia, toda cultura presupone una cierta dinámica de expansión o de captación de individuos.¹¹

Así, para este autor los seres humanos se agrupan en torno a la cultura que construyen, y la propia cultura ayuda a integrarlos; los individuos se desarrollan y crecen únicamente por medio de los vínculos sociales que establecen con su comunidad, tales como su lengua, religión, forma de vida, etcétera. De modo que es la comunidad la que conforma al individuo y éste se desenvuelve en el mundo gracias a la creación de redes de convivencia y de interdependencia con su grupo social. La cultura que crea le permite "darle sentido al mundo" y este sentido lo arraiga o

⁸ Vid. *ibid.*

⁹ Vid. la página del British Council, <http://englishagenda.britishcouncil.org/>

¹⁰ J. Gimeno Sacristán, *Educación y convivir en la cultura global*, p. 76.

¹¹ *Ibid.*, p. 80.

“ancla” en su grupo social. Pretender “conservar las culturas intactas como si fuesen fósiles petrificados resulta contrario a la pluralidad. Las culturas son dinámicas y cambiantes por la propia apropiación que de ellas hacen los sujetos”.¹²

Es decir, para que la cultura exista tiene que ser compartida por los miembros de un grupo social y para que una cultura se preserve necesita expandirse. Entonces, desde esta perspectiva, el proceso globalizador, según el autor, favorece la expansión cultural. Desde luego que el proceso globalizador concita opiniones opuestas; hay quienes lo ven como civilizador, y hay quienes ven en él la amenaza del dominio avasallador de los países dueños de la tecnología y la riqueza sobre los países débiles y por lo tanto temen la perpetuación de las desigualdades y marginación de grandes núcleos poblacionales.

Sacristan hace notar que el predominio de la ideología neoliberal en el proceso de globalización de las economías ha traído repercusiones desastrosas para la educación, entre otras, la reducción de la inversión en este rubro y el consecuente deterioro de los sistemas educativos. Asimismo, señala que las economías globalizadas de diferentes países reflejan:

[...] una especie de pensamiento único, pedagógico que, hasta el momento, ha impuesto, por ejemplo, la rendición de cuentas no equilibrada para muchos, la obsesión por el control, el gerencialismo, la privatización, los modelos de innovar o las reformas educativas.¹³

Y también señala la ingerencia contundente de organismos internacionales como la OCDE, el Banco Mundial en las políticas educativas en países afines.

Muy importante es su afirmación de que la globalización entiende la educación como “mercancía sometida a las demandas del mundo laboral” lo que evidentemente deja en segundo plano el desarrollo del sujeto, de la sociedad y de la democratización del conocimiento. Del mismo modo reconoce que la globalización bajo el modelo neoliberal economicista está interfiriendo con la educación como derecho universal de los individuos y está imponiendo parámetros de calidad propios de tal doctrina.

Globalización y neoliberalismo

Sue Wright también hace notar que globalización es un concepto que divide a los investigadores sociales; sin embargo, hay dos facetas que son reconocidas por los grupos opuestos como parte integral de este fenómeno: la conquista del espacio geográfico y la interacción en tiempo real a escala global.¹⁴

Hoy en día, los flujos casi instantáneos de todo tipo de mercancías, información y cultura en todos sentidos derivan de las dos facetas mencionadas. Basta que en los asentamientos humanos más apartados haya electricidad para que la tecnología se encargue de hacer llegar cúmulos de información de otras partes del orbe a millones de individuos. Las tecnologías, televisión satelital, sitios web, correo electrónico, redes sociales, etc. han per-

¹² *Ibid.*, p. 81.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Sue Wright, *Language Policy and Language Planning. From Nationalism to Globalization*, pp. 157-178.

meado por todo el planeta; por lo tanto, la difusión y divulgación de diversas formas de vida necesariamente está causando algún impacto en los receptores y actores locales pues el poder de penetración de estos medios es inobjetable. Sin embargo, no se puede pasar por alto el hecho de que existen en el mundo innumerables comunidades que no cuentan con la infraestructura elemental para acceder a la tecnología.

Para Wight, el modelo de economía neoliberal también ha marchado concomitantemente con la globalización; las economías fuertes han ejercido presiones sobre las débiles para reestructurar tanto empresas públicas como privadas en el marco de este modelo económico. Según estadísticas proporcionadas por organismos y agencias internacionales, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la OCDE y otras, bajo el régimen neoliberal, los niveles de pobreza han aumentado escandalosamente en el mundo. Del mismo modo hay abundantes noticias sobre el acaparamiento de la riqueza en unas cuantas manos con la consecuente desigualdad y pauperización de las grandes mayorías.¹⁵

Lo anterior plantea retos especialmente a los grupos sociales más débiles en todo el mundo; no obstante, la desigualdad y la marginación crecen no solamente en los países “en desarrollo” sino que ahora incluye a amplios sectores de los países globalizadores o países poderosos como Estados Unidos.¹⁶

El inglés, la lengua de la globalización

Con frecuencia se habla de la necesidad de aprender inglés porque el mundo globalizado lo demanda. En México, su enseñanza ya se instrumenta y refuerza en todos los niveles educativos y las universidades elevan las exigencias del manejo de esta lengua a los estudiantes; los institutos privados de inglés aumentan sus matrículas y ganancias, y los padres de familia empiezan a exigir su enseñanza donde aún no se inicia. Hay noticias de que medidas similares se llevan a cabo en muchas partes del mundo.¹⁷ No se sabe cuáles serán los alcances de este proceso y la incertidumbre hace que surjan preguntas respecto a su avance y consecuencias.

El predominio de la lengua inglesa en diversas esferas de la vida de los países, según Crystal, se consolida a principios del siglo XVIII; al término de la Primera Guerra Mundial, en 1919, los países vencedores, entre ellos Gran Bretaña, por mandato de la Liga de las Naciones, hoy ONU, toman en sus manos el control de los vastos territorios ganados a los países vencidos. El inglés se convierte en uno de los dos idiomas oficiales de la ONU en sus más de cincuenta y cinco órganos, programas, agencias, comisiones y otros.

De acuerdo con el *Union of International Associations' Yearbook* (Anuario de La Unión Nacional de Asociaciones Internacionales), citado por Crystal,¹⁸ para los años 1995-1996 se contaba con 12,500 asociaciones miembros de esta Unión. De esta cifra, 85% usa el inglés como la

¹⁵ Rolando Cordera, “Frente a la desigualdad, el rescate del desarrollo”, entrega en tres partes, *La Jornada*, 12 de octubre de 2014, p. 21. 9 de octubre de 2014, p. 26 de septiembre de 2014.

¹⁶ Joseph Stiglitz, en Julio Boltvinik, “El rentismo y la construcción de una sociedad muy desigual”, *La Jornada*, 13 de junio de 2014, p. 28.

¹⁷ Adam Minter, “English in China”, *The News*, 27 de mayo de 2014, p. 9.

¹⁸ David Crystal, *op. cit.*

lengua oficial en sus actividades y muchas de estas asociaciones restringen sus conferencias al uso exclusivo de este idioma; éste es el caso de cientos de asociaciones tanto científicas como académicas, deportivas, de editores, de negocios, etcétera, que si bien admiten otras lenguas como oficiales, imponen el uso del inglés en sus reuniones, publicaciones y correspondencia. Decisiones de este tipo le han dado un mayor impulso al uso de esta lengua.¹⁹

Para Robert Phillipson,²⁰ desde la fase expansionista del Imperio Británico, la imposición del inglés en sus colonias tuvo intenciones particulares. En la India, según documentos que él refiere, el propósito era "educate a class of Indians who could function as interpreters between the British colonial power and the millions of Indians they governed".²¹ Así, por ejemplo, el manejo del inglés por parte de la élite india, educada en esta lengua, era considerado un signo de prestigio y a la vez de cercanía al poder.

Por su parte Alastair Pennycook²² afirma que así como hubo la imposición del inglés en las colonias, también se impedía y restringía su uso según las necesidades de los colonizadores. Lo anterior dio origen a una división social: por un lado el grupo de aristócratas nativos que compartían el poder con los británicos y eran sus aliados; por el otro, el resto de la población, que por desconocer el inglés y no ser

educados en esta lengua, quedó sin participación de las enormes riquezas producidas con los recursos de su país, así como de las decisiones políticas que los afectaban.

James Tollefson, quien analiza la ideología de las políticas lingüísticas desde la perspectiva de la teoría social de autores como Habermas, Giddens y Foucault, hace notar que la educación en el mundo se asocia con la clase económica: los individuos con mayor escolaridad alcanzan los salarios bien remunerados a diferencia de los que no logran avanzar en su escolaridad. El autor destaca que en el sistema económico actual, la división del trabajo necesita de un número reducido de técnicos y administradores y de un grupo numeroso de mano de obra no calificada o semi-calificada con diferentes destrezas y escolaridad para servir a la economía. De este modo las escuelas sirven como el filtro para la selección de la fuerza de trabajo y determinan quienes van a qué trabajos y con qué salarios.²³

Dentro de esta perspectiva, las políticas lingüísticas de un país se interpretan desde el contexto de su papel de servir a los intereses del Estado y a los grupos de poder que lo dominan. Esta postura difiere de la dominante, llamada "enfoque neoclásico", que percibe las políticas lingüísticas como resultado de la magnanimidad del Estado para satisfacer los intereses nacionales, postura que ignora el papel del Estado en la creación y mantenimiento de desigualdad.

Desde el análisis crítico usado por Tollefson la lengua es factor determinante en la distribución del poder político y los

¹⁹*Ibid.*

²⁰Robert Phillipson, *Linguistic Imperialism*, p. 110.

²¹*Ibid.*, p. 110. "Educar a una clase social de indios quienes funcionarían como intérpretes entre el poder colonial británico y los millones de indios a quienes gobernaban."

²²Alastair Pennycook, *The cultural politics of English as an international language*, pp. 73-103.

²³James Tollefson W., *Planning language, planning inequality*, pp. 3-21.

recursos económicos. Las políticas lingüísticas vienen a ser un mecanismo que usa el Estado, y los grupos de poder deciden qué lengua o lenguas serán las hegemónicas en un país y en ocasiones quienes serán entrenados para aprenderlas.

That is, language policy is one mechanism for locating language within the social structure so that language determines who has access to political power and economic resources. Language policy is one mechanism by which dominant groups establish hegemony in language use.²⁴

El inglés en el sistema educativo en México

En México, ya hace tiempo que en las universidades el conocimiento de una lengua extranjera, principalmente el inglés, se ha convertido en un criterio para que los alumnos puedan recibir su título de licenciatura, tener acceso a los posgrados y en muchos casos, es un requisito para que algunas compañías acepten solicitudes de trabajo de los egresados universitarios. Como es de esperar, muchos egresados de universidades públicas no cubren esta exigencia.

Según Tollefson,²⁵ cuando la lengua es un requisito para tener acceso a la educación y al empleo, ésta se convierte en un factor de división social y económica

entre los individuos. Para este autor, las políticas que requieren que todos aprendan una lengua dominante es en apariencia una solución de "sentido común" a problemas de comunicación en la sociedad. El razonamiento parece ser que si las minorías lingüísticas aprenden la lengua dominante, entonces las desigualdades desaparecerán, pero no es así. Los sistemas económicos neoliberales marcan otros rumbos, y este argumento es un argumento ideológico "de sentido común", usado por las instituciones para legitimar la exclusión.

Por ideología se entiende los supuestos que se perciben como sentido común y que se usan para justificar políticas en que se sustenta la desigualdad y la exclusión de los afectados, quienes son inconscientes de la manipulación implícita en estos argumentos. De hecho, Tollefson afirma que el ejercicio del poder se basa, entre otros, en la fabricación de supuestos de este tipo.

The exercise of power depends upon coercion [...] and upon the manufacture of consent, which refers to the capacity of dominant groups to gain consent for existing power relationships from those in subordinate positions. Ideology contributes to the manufacture of consent because it leads to (ideological) assumptions about right and wrong, acceptable and unacceptable behavior.²⁶

²⁴*Ibid.*, p. 9. "Esto es, las políticas lingüísticas son un mecanismo para ubicar a la lengua dentro de la estructura social de modo que la lengua determine quién tiene acceso al poder político y los recursos económicos. Las políticas lingüísticas son un mecanismo por medio del cual los grupos dominantes establecen la hegemonía del uso de la lengua."

²⁵*Ibid.*

²⁶*Ibid.*, p. 11. Cf. Herman and Chomsky, en James Tollefson W., *Planning language, planning inequality*, pp. 3-21. "El ejercicio del poder depende de la coerción [...] y de la fabricación de consenso, lo que se refiere a la capacidad de los grupos dominantes para imponer la aceptación de los subordinados de las relaciones de poder existentes. La ideología contribuye a la fabricación del consenso porque

Entonces se puede entender que los supuestos ampliamente difundidos que se refieren al manejo del inglés como la herramienta para lograr mejores trabajos y salario y éxito en la vida son ejemplos de ideología. No es casual que la publicidad de las escuelas de enseñanza del inglés y de lenguas extranjeras dominantes usen estos argumentos para atraer clientes. La exigencia de un manejo sólido de la lengua inglesa para poder obtener el grado en las universidades, así como el aparente acuerdo entre gobierno y empresas para hacer del dominio del inglés un requisito para obtener un empleo, podrían estar basados en estas suposiciones ideológicas de la clase en el poder.

En México se puede argumentar que el gobierno está haciendo grandes esfuerzos para enseñar inglés a millones de personas y que la gente lo pide. Habrá que averiguar las posibilidades reales de lograr un manejo sólido de la lengua inglesa en los contextos prevalecientes. Asimismo, es necesario considerar los incentivos que ofrece a los alumnos el estudio de una lengua extranjera cuando paralelamente a la instrumentación de estos programas, están vigentes condiciones rampantes de desempleo y desigualdad de oportunidades en el mercado laboral.

La globalización y la identidad

Sue Wright considera que al mismo tiempo que las lenguas permiten la comunicación entre los grupos sociales, también juegan un papel importante en la formación de la identidad grupal. La autora re-

conoce que la lengua juega un papel central en la construcción y cohesión de las sociedades humanas y al mismo tiempo señala su papel en la distribución de poder y de recursos de las sociedades.

Con el argumento de la economía globalizada, presiones de tipo económico y político están propiciando que muchos países adopten medidas para la implantación de la lengua inglesa en sus sistemas educativos. En México se ha decidido que esta lengua sea requisito para titulación en universidades y requisito laboral en muchas industrias. Sin embargo, habría que constatar en qué medida el uso del inglés es realmente requerido en estas instituciones. Es probable que ante el número de egresados universitarios solicitan-do una única plaza laboral, ésta se otorgue a quien habla inglés, aunque no sea realmente utilizado en el trabajo cotidiano.

Wright hace notar el posible surgimiento de una identidad global emanada del tipo de intercambios, interconexiones e interdependencias propios de la globalización y de la tecnología y redes sociales que la acompañan, en la cual el inglés tiene un papel protagónico:

[...] the role of English in globalization [...] enables the flows, networks and structures of an increasingly postnational system. It is the medium that allows individuals to transcend their group membership, and this is what people appear to want to do.²⁷

Según el diccionario, la palabra postnacional significa "perteneciente a un tiempo

conduce a concepciones sobre lo bueno y lo malo, lo aceptable y lo inaceptable."

²⁷Sue Wright, *op. cit.*, p. 177. "El papel del inglés en la globalización [...] facilita los flujos, redes y estructuras de un creciente sistema."

o actitud en los que la identidad de una nación ya no es importante”.²⁸ Se podría pensar que los enormes flujos de información y velocidad de los servicios prestados por la tecnología pudieran desembocar en influencias más contundentes, como la aspiración a una identidad postnacional del sentido de identidad de los pueblos globalizados, según lo vislumbra Wright.

La afirmación de Wright de que dentro el marco de la globalización el inglés es el medio que permite a los individuos trascender su pertenencia de grupo y que esto es, “lo que la gente parece querer”, se asemeja mucho a un argumento ideológico. En todo caso no es que los sujetos quieran cambiar de identidad, sino que el poderío de los países de habla inglesa, su hegemonía en todas las áreas de la globalización: política, científica, educativa, entretenimiento, así como la fuerza de su promoción, parece tener la intención de dirigirlos hacia ese camino.

Es posible que la imposición del inglés esté implicando cambios en la identidad de los individuos globalizados, la penetración cultural apabullante del “American way of life”, sin duda ha tenido impacto en diversas áreas de la vida de los mexicanos. No se descarta que algunos grupos de las élites de poder aspiren a modificar su identidad y acercarse más a la de sus pares dominadores, aunque habría que analizar el tema con profundidad.

Se sabe que los investigadores, profesionistas de diferentes áreas, estudiantes de las universidades y otros necesitan del inglés para tener acceso a fuentes bibliográficas, así como para participar en intercambios académicos y científicos en di-

versas áreas del conocimiento. También se necesita saber el inglés para ser miembro de una agrupación científica internacional y poder publicar trabajos de investigación, pero hasta hoy esta exigencia responde más a la necesidad de comunicarse en una lengua común que a “querer trascender la pertenencia de grupo”.

Por otra parte, se puede entender que si las tecnologías actuales proporcionan información abundante y permiten al individuo enterarse simultáneamente de lo que está sucediendo en el mundo, se hace necesario el uso de una lengua única y el inglés, en los hechos, ya está funcionando como *lingua franca* en muchas partes del orbe: “Once there is access to audio visual and information technologies, it is only language that constrains the choice of news source and virtual group.”²⁹

La afirmación de Wright parece implicar el uso de una lengua como consecuencia natural de la necesidad de comunicación y no contempla que esta necesidad es finalmente una imposición derivada del papel hegemónico de los países de habla inglesa en el campo de las tecnologías de la información, imposición que coloca a los países llamados periféricos en una situación de desventaja lingüística que podría restringir su acceso a las ventajas de la globalización.

Tanto Sacristán como Wright afirman que en el proceso de globalización no hay marcha atrás, por lo que todo intento de resistencia va directo al fracaso. Por lo tanto, Sacristán considera necesario preparar a los individuos para que puedan

²⁸Vid. www.wordnik.com/words/postnational [13 de octubre de 2014].

²⁹Sue Wright, *op. cit.*, p. 159. “Una vez que hay acceso a las tecnologías visuales y de información, es la lengua lo único que restringe la elección de la fuente informativa y el grupo virtual.”

integrarse a la nueva situación y reconoce que los pueblos justificarán su resistencia cuando sus derechos y dignidad se vean afectados. El uso de la lengua materna está contemplado dentro de los Derechos Humanos, por lo que habría que ser cuidadosos con la imposición de una lengua extranjera.

En todos estos aspectos se observa que, si bien la economía globalizada afecta a toda la humanidad, son los grupos de poder los que reciben los beneficios, de modo tal que la ampliación de la brecha entre países pobres y países ricos se ha profundizado: "Globalization has not meant that the economic system treats us equally but it has meant that one global system affects the vast majority of humanity."³⁰ Reconocimiento explícito de las desigualdades del fenómeno globalizador.

En el mundo, el descontento por algunas consecuencias derivadas de la globalización se manifiesta cotidianamente de diversas formas. Basta acceder a los medios de información para enterarse de marchas y protestas globales contra el deterioro ambiental, el despojo de sus tierras a pueblos con recursos explotables, la corrupción de los gobiernos, el aumento del desempleo, la desigualdad económica y social, los índices de criminalidad, etcétera. Por más que haya instancias reguladoras para enfrentar estos problemas, los grupos de poder las ignoran sin consecuencia alguna. Un ejemplo de ello es el conocido desacato del país más poderoso del mundo, Estados Unidos, de los acuerdos

del Protocolo de Kioto en defensa del medio ambiente.

En efecto, la fuerza del proceso globalizador parece imparable. No obstante, en el ámbito educativo no se puede ser acrítico frente a los mandatos de las organizaciones de poder mundiales y aplicar de manera apresurada e indiscriminada medidas que pudieran propiciar la exclusión de algunos investigadores y estudiantes de sus fuentes de estudio y trabajo. Los exámenes de certificación de inglés en algunas universidades pudieran estar excluyendo talentos. El requisito de tener que pasar exámenes de certificación para poder titularse, continuar con un posgrado y/o acceder a un empleo ha paralizado los proyectos personales de muchos estudiantes e investigadores, por lo que la medida, con todas sus implicaciones, debería de ser revisada con profundidad.

El hecho es que hoy en día el uso inglés es necesario, y no podemos evitarlo. No obstante, el dominio de esta lengua sigue favoreciendo a las élites dominantes y, como antes se mencionó, no hay manera de que, por saber inglés, las comunidades en desventaja asciendan la escala socio-económica; la economía está pensada para que esto no suceda. A pesar de ello, el dominio de lenguas ofrece enormes ventajas; favorece la ampliación de los horizontes culturales y el desarrollo intelectual de los individuos, permite diversos tipos de intercambios con otros pueblos, propicia el entendimiento de otras formas de vida, razones muy sólidas para impulsar su aprendizaje. Lo anterior explica por qué las universidades ofrecen programas de lenguas a sus estudiantes y en muchos casos a las comunidades externas cercanas a las instalaciones universitarias.

³⁰*Ibid.*, p. 160. "La globalización no ha significado que el sistema económico trata equitativamente a todos, sino que el sistema global afecta a la gran mayoría de la humanidad."

Discusión

Los grupos humanos han necesitado, desde siempre, lenguas que les permitan la comunicación con sus pueblos vecinos. Por lo general, la eterna lucha de unos grupos por dominar a los otros ha devenido en la imposición de la lengua de los vencedores. Los vencedores imponen su lengua por la necesidad de administrar los recursos tanto materiales como humanos de los pueblos conquistados y asegurar su dominio sobre ellos.

La expansión del inglés en el mundo en años recientes no ha sido por medio de invasiones armadas, sino por el impacto mundial de los enormes avances de los pueblos de habla inglesa en los desarrollos tecnológicos, científicos y culturales.

Los gobiernos de los países en desarrollo como México han accedido a implantar la enseñanza-aprendizaje del inglés por las presiones ejercidas por organizaciones mundiales a las que pertenecen. No obstante, en muchos casos se han manejado argumentos ideológicos para manipular a las poblaciones más desprotegidas de la sociedad: situación inaceptable.

Si como dice Wright, la gente lo pide, ciertamente así es en algunos casos, pero a la luz de los argumentos de Tollefson habría que preguntarse si la manipulación mediática, que representa los intereses de los grupos de poder, es la que ha creado esta aspiración. Habría también que cuestionar si es posible que el dominio de la lengua hegemónica en el mundo, el inglés, lleve a quienes la aprenden a trascender las desigualdades socio-económicas y si este señuelo justifica el requisito de la certificación en todos los casos en las instituciones educativas. Los alumnos de las di-

ferentes carreras universitarias tienen diferentes necesidades en relación a su manejo del inglés, pero en algunos casos tal necesidad no existe. Es urgente reflexionar críticamente sobre esta exigencia y buscar fórmulas que atiendan las necesidades reales de los alumnos según sus requerimientos académicos. Al implantar una misma medida para alumnos con diferentes necesidades académicas se corre el riesgo de estar usando el manejo del inglés como se hacía en las antiguas colonias inglesas: un medio para la división de clases.

Si como lo reconoce Wright, la globalización trae consigo desigualdades, evitemos que la lengua de la globalización las ahonde y permitamos que los alumnos aprendan esta lengua cuando su verdadera necesidad, vocación e interés los conduzcan a apropiarse de ella.

Bibliografía

- Crystal, David. *English as a global language*. United Kingdom, CUP, 1997.
- Graddol, David. "The decline of the native speaker". En *English in a changing world*. London edited by David Graddol y Ulrike H. Meinhof, AILA, 13, 1999.
- Pennycook, Alastair. *The cultural politics of English as an international language*. London, Longman, 1994.
- Philipson, R. *Linguistic Imperialism*. Oxford, Oxford University Press, 1992.
- Sacristán, J. Gimeno. *Educary convivir en la cultura global*. Madrid, Morata, 2002.
- Tollefson W, James. *Planning language, planning inequality*. New York, Longman, 1991.

- Wolff, Philippe. *Origen de las lenguas occidentales*. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1971. (Biblioteca para el hombre actual)
- Wright, Sue. *Language Policy and Language Planning. From Nationalism to Globalization*. Great Britain, Palgrave Macmillan, 2004.

Hemerografía

- Cordera, Rolando. "Frente a la desigualdad, el rescate del desarrollo". Entrega en tres partes. *La Jornada*, 12 de octubre de 2014, 9 de octubre de 2014, 30 de septiembre de 2014.

- Minter, Adam. "English in China". *The News*, 27 de mayo de 2014.
- Stiglitz Joseph, en Boltvinik, Julio. "El rentismo y la construcción de una sociedad muy desigual". *La Jornada*, 13 de junio de 2014.

Cibergrafía

- www.wordnik.com/words/postnational
- <http://www.historyworld.net/wrldhis/PlainTextHistories=099-xzz34Hor3> [consultado 13 octubre, 2014]
- British Council, "FAQ's The English Language", British Council, www.britishcouncil.org/learning-faq-the-english-lan